

Un elemental conocimiento de la historia literaria y de la historia de las ideas estéticas vendría a echar por tierra y a desenmascarar el falso pudor con que los opositores de la revista *Examen* pretenden ocultar su mala fe sin conseguir ocultar su ignorancia. Los escritores de cada país y de cada época tienen una manera peculiar de tratar los temas que la vida en torno les presenta. Y hay una gran distancia entre el valiente modo de afrontar este problema en pueblos como el griego, que con Aristófanes y Luciano, el primero en sus comedias y el segundo en susálogos, se atrevió con toda valentía y el valor realista a hacer de sus obras verdaderos espejos, costumbres, y a la manera pacata e hipócrita con que en el siglo dieciocho francés, en la literatura francesa, los literatos no se atrevían a escribir o a poner en boca de los actores que representaban sus comedias, la palabra "pañuelo" por miedo a producir desmayos en los ridículos representantes de una sociedad decadente.

Ni Shakespeare ni Ben Jonson, para no poner sino dos grandes ejemplos, retrocedieron ante la palabra que necesitaban para caracterizar un tipo o para hacer más verdadera una situación. David H. Lawrence entre los modernos ingleses no sólo no se arredra a llevar a la literatura el léxico más íntimo, el más atrevido, el más real, sino que ha escrito muy lúcidos ensayos acerca de la conveniencia de no convertir en tabú para los jóvenes estas palabras que responden a estados y a situaciones que no por el hecho de ocultarlas y de dejarlas de nombrar dejan de existir. Imaginamos el injustificado escándalo con que los defensores de una falsa moralidad

El Affaire "Examen"

subrayarían la lectura de uno de los libros contemporáneos de mayor importancia: el *Ulises* de Joyce. Escándalo que, por lo demás, es difícil que se produzca entre quienes ignoran la existencia de este autor y de este libro importantísimo para la historia de la vida y costumbres inglesas de hoy. Y qué decir de Rabelais cuya cualidad mayor, si no tuviera otras, descansaría en el viviente realismo de su lenguaje... ¿No fueron acusados Flaubert y Zola por inmorales?

¿Las Flores del Mal de Baudelaire no fueron recogidas por una policía iletrada? A pesar de eso, y por muchas razones, gracias a eso, Zola y Flaubert son dos clásicos de la novela francesa del siglo pasado, y

Baudelaire sigue siendo el gran poeta de Francia. Innovadores, valientes, contradiciendo a una sociedad hipócrita, ampliaron con sus obras los temas literarios, y, en consecuencia, los temas morales.

Sería interminable la enumeración de ejemplos que la literatura de todas las épocas y de todos los países nos brinda para callar la miseria de estas voces de falsa alarma. La misma literatura española que los impugnadores de las páginas publicadas en *Examen* tienen más deber y más posibilidad de conocer puesto que está escrita en una lengua que debería ser la suya, tiene a un Juan Ruiz que, en la Edad Media desarrolla una obra con sentido francamente moderno y realista en estas cuestiones. El autor de *La Celestina*, Fernando de Rojas, no fue juzgado con la misma medida con que se le pretende juzgar ahora, a pesar de que vivió en tiempos de la Inquisición Española. Sin embargo, nadie que haya leído su obra puede negar que llamaba a las cosas y a las personas por su "nombre". Pero ¿y la novela picaresca española y el mismo Cervantes, cuyo Quijote nos apena tener que citar porque al hacerlo y al recordar la valentía de su léxico comprendemos que los púdicos impugnadores de *Examen* no lo conocen o, lo que es peor no quieren conocerlo? Una generación de escritores de cada país tiene, entre otros deberes, el de deslindar los campos de la literatura y el de la pornografía. La nuestra no piensa que Luciano, Aristófanes, Juan Ruiz, Rabelais, Rojas, Cervantes, Flaubert, Baudelaire, Lawrence y Joyce —para no enumerar sino a los que hemos citado— son autores pornográficos. Esta opinión se la dejamos a nuestros opositores.

México, D. F., a 20 de octubre de 1932

S. J. Procurador de Justicia del Distrito Federal.
Presente.

EL EXCELSIOR de fecha de hoy afirma que atendiendo a la información que publicó el día de ayer, mandó usted buscar ayer mismo un ejemplar de la Revista "Examen" que servirá de base para la consignación. Al enterarnos de ello nos apresuramos a enviarle con el presente escrito cinco ejemplares de "Examen" y a pedirle que sean consignados a los jueces.

Conviene inaplazablemente deslindar en este juicio todas las responsabilidades ya que el periódico EXCELSIOR, desde un principio ha tratado, con evidente mala fe de involucrar a la Secretaría de Educación Pública en la acusación de procacidad que hace a la Revista "Examen" y que aun después de haber declarado los suscritos categóricamente como lo hicieron ayer, que sus labores oficiales son total y absolutamente independientes de sus actividades literarias, y de haber declarado también el señor Secretario de Educación Pública que la Secretaría a su cargo es por completo ajena, como órgano del Ejecutivo a la publicación de "Examen" y a las actividades extraoficiales de sus empleados, EXCELSIOR vuelve a mezclar hoy en una capciosa cabeza el nombre del Secretario de Educación en este asunto y en el segundo de sus editoriales breves llama "libelo" a la Revista y reproduce los nombres de sus colaboradores acompañándolos de la mención de sus cargos oficiales, al mismo tiempo que habla de "poner a salvo la moralidad y la decencia gravemente ofendidas" y de titular este editorial "COMO EDUCAN NUESTROS EDUCADORES".

Ninguno de los escritores mencionados en este editorial ha publicado en "Examen", hemos de repetir, una sola línea que pueda tacharse de inconveniente desde el punto de vista más estrictamente moral. A excepción del señor Samuel Ramos que es Oficial Mayor de la Secretaría de Educación, ninguno de los

otros señores mencionados es propiamente funcionario de la Secretaría. Y el artículo que en "Examen" suscribe Samuel Ramos mereció de uno de los más serios y prestigiados colaboradores de EXCELSIOR, don Carlos Díaz Dufoo, amplios elogios que aparecieron en las columnas del propio periódico.

Salta pues a la vista el mecanismo tortuoso y mal intencionado que anima a quienes a toda costa y contra toda razón inician un pretexto de combatir una Revista, una clara campaña de carácter político contra la Secretaría de Educación Pública. Y numerosos antecedentes hacen pensar en el origen reaccionario y católico de esta campaña que se inicia tan tortuosamente en momentos en que el clero, convencido de que el gobierno no retrocederá ni un ápice en las Reglamentaciones de la Enseñanza Privada de todos los grados que ha emprendido por medio de la Secretaría de Educación Pública en acatamiento de la Constitución, busca por todos los medios, por remotos y disfrazados que parezcan, el desprestigio del autor de tales reglamentaciones y de la Secretaría a su cargo.

En vísperas de reconocimientos fueron en las Escuelas Secundarias Privadas que rehuýeron al principio del año la incorporación legal creyendo poder burlarla más adelante, y los padres de cuyos alumnos palpan las desventajas económicas (ya que parecen incapaces de palpar las morales) de sostener a sus hijos en planteles en que sólo falsamente acatan las leyes mexicanas, las actividades de los fanáticos, exacerbadas hasta el vulnerable punto que toca a su bolsillo no retroceden ante medio alguno que ponga en juego, si no ya su imposible triunfo, cuando menos si su rastrera venganza.

El juicio que a solicitud de EXCELSIOR y con beneplácito nuestro se inicia hoy, servirá sin duda para que se estudie y decida por toda la sociedad hasta dónde puede expresarse libremente la literatura y si a este medio de expresión le es permitido en un país que evoluciona, adelantarse a sus conquistas ideológicas, ir al parejo con las conveniencias sociales de un tipo reaccionario que todavía subsistan o conservarse a la retaguardia de las demás manifestaciones artísticas que

como la pintura gozan ya de una aceptación ilimitada de su libertad.

Los límites entre la pornografía y el arte (en este caso entre ella y la literatura) son cuestión que deslinda cada generación, no es fácil saber si es más grave que un artista reproduzca, aun exagerándolos, los perfiles lacrados y dolorosos del pueblo que retrata o si lo grave es que esas dolorosas lacras existan por culpa de los opresores de la economía y de la conciencia de ese propio pueblo.

En todos los tiempos y en todos los países el pueblo ha sido objeto de la atención de sus escritores. Mejor que desterrar a la literatura que lo retrata el léxico que usa el proletario sería suprimir la condición de proletario que sufre el pueblo que el escritor no hace sino retratar. Es imposible suprimir la influencia del léxico que dimana de tantos factores represivos y que no son sino un pobre y doloroso escape de la miseria, si ha de haber literatura sobre el pueblo, y es necesario que la haya. Existe una gran diferencia entre las palabras folclóricas y la verdadera procacidad como ya existe entre el legítimo ejercicio sexual y la prostitución reglamentada.

Nada nos interesa más en este momento que el hecho de que se plantee en términos amplios, levantados y definitivos una cuestión que reviste tan palpitante interés sólo porque al deslindarse habrá de acatar a las manifestaciones artísticas su verdadero valor social, sino porque al mismo tiempo habrá de desenmascarar a quienes, en nombre de una moral de 1850 tuercen sus argumentos encarrilándolos hacia el desprestigio tortuoso de la labor revolucionaria que la Secretaría de Educación desarrolla.

Protestamos a usted las seguridades de nuestra consideración muy distinguida.

Jorge Cuesta.— Director

Samuel Ramos
Carlos Pellicer
Celestino Gorostiza

Xavier Villaurrutia
José Gorostiza
Rubén Salazar

El contacto más íntimo no es más que un contacto de superficies; surgimos de la soledad uterina a la soledad del mundo para volver a la soledad de la tumba", me cita Natalia Cuesta al final de la entrevista estas líneas de Aldous Huxley de **Viejo muere el cisne**. Y, sin embargo, siento que por momentos nuestro "contacto de superficies" llegó a calar más adentro.

"Yo quise siempre escribir algo", me dice Natalia Cuesta, "pero no tuve nunca el valor de hacerlo porque, mira Elena, cuando en una familia hay alguien que lo hace extraordinariamente uno siente, con más claridad que en otros casos, las limitaciones que se tienen". Más tarde Natalia me enseñará un cuidado manuscrito, elaborado con caligrafía clara e impecable e ilustrado con códices y dibujos preciosamente coloreados. "Yo pretendí con esto recoger el pensamiento de la mujer mexicana, el trabajo que ha desarrollado durante siglos, aun antes de la llegada de los españoles a México".

"Fuimos 7 hijos y yo la única mujer; quedamos 5 después de la muerte de Gustavo y Juanito. Mi padre fue un autodidacto, tuvo una gran cultura; su biblioteca era muy grande y se puede decir que la mitad de sus libros eran sobre religión y la otra mitad sobre agricultura. Trabajó desde niño y estudiaba de noche. Llegó a ser terrateniente. Fue el apóstol de la agricultura en el estado de Veracruz: metió la maquinaria y experimentó con muchos cultivos. Hay muchos escritos suyos sobre agricultura, y sus proyectos y experimentos se llevaron todo el dinero. Vivíamos en la penuria.

"Mi padre era muy estricto y muy duro y mi madre se sometía; él nos inculcó una malicia tremenda del pecado. Un día me increpó —¿Por qué estás tan ojerosa?— y yo, que me le enfrentaba con frecuencia, le respondí con mucha rabia —porque estoy menstruando. A mí no me dejó leer más que libros como **Los mártires del cristianismo** o **Genoveva de Brabante**; para leer a Buffalo Bill o Sherlock Holmes tenía que hacerlo a escondidas. Recuerdo la primera obra que me impresionó por lo atrevido: fue **Afrodita** de Pierre Louÿs; trataba de relaciones lesbianas y yo no tendría, cuando la leí, arriba de 14 o 15 años.

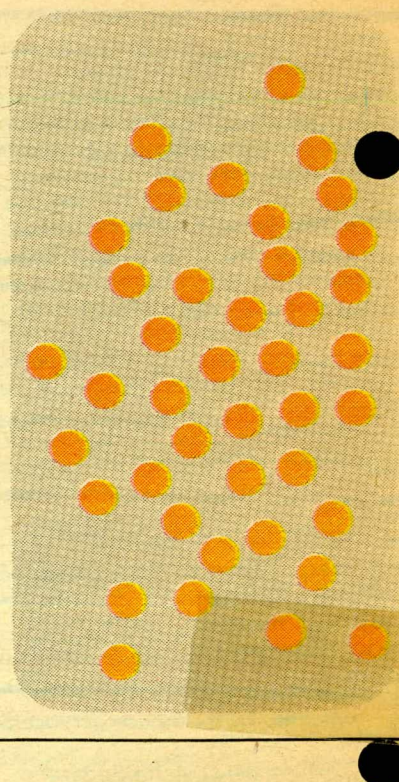
"...No sé decirte, Elena, si Jorge mi hermano leía en la biblioteca de mi padre, no recuerdo. Me llevaba 11 años (Natalia tiene ahora 63 y Jorge cumpliría 74 el próximo mes de septiembre; tenía 38 al morir). Recuerdo, sí, que le dieron un premio de oratoria en Córdoba; ahí hizo su secundaria y preparatoria y sus maestros lo respetaban y hablaban muy elogiosamente de él. Yo fui la colita de la familia en la escuela y los oía que decían esto de Jorge.

"Yo creo que Jorge y mis otros hermanos tuvieron la oportunidad de huir de todo aquello cuando vinieron a estudiar a México. El quiso desde jovencito estudiar filosofía y letras pero mi padre se opuso; por eso estudió química en la Facultad de Química de la Universidad de México. Mis hermanos vivían aquí porque estaban estudiando. Nos llevábamos muy bien todos, hubo mucha armonía; las opiniones de unos y otros eran muy respetadas. El que más cerca estuvo de Jorge fue mi hermano Víctor que, como tú sabes, murió alcohólico. Víctor también fue escritor y tiene publicados unos cuentos. Escribió poesía pero no la publicó. Yo le di a su hija sus poemas inéditos.

"Jorge, que era el mayor, sentía una ternura infinita por mi madre. Ella vino a verlo algunas veces; cuando tuvo tifoidea fue una de esas. Pero en general nos escribía muy poco y nos buscaba muy poco también. En sus cartas se puede ver la angustia del dinero; mi padre se los mandaba cada vez con más dificultad. Primero fue la Revolución —que ya se llevaron la cosecha, que ya la recua; cuando no eran los del gobierno

Habla Natalia Cuesta

Por Elena Urrutia



eran los rebeldes. Después de la Revolución, el problema ejidal; a mi papá le quitaron mil cien hectáreas de café en cultivo. Hace 27 años que estamos peleando la pequeña propiedad a que tenemos derecho y que el gobierno no la respetó con nosotros.

"Jorge se alejó mucho de la religión como hacen todos los hijos cuando se alejan de los padres... Si, estando en recuperación después de su automutilación fue cuando me dio la oración (1). Había estado mucho tiempo de rodillas con los brazos en cruz, y lloró tanto que tenía los párpados inflamados.

"Del talento, de la inteligencia de Jorge, de su locura y también de sus mitos se ha comentado mucho. No tardará un año en aparecer un libro que Luis Panabiére está haciendo en Francia sobre Jorge. Lo que Panabiére me ha hablado y me ha enseñado es una disección maravillosa de mi hermano que me dejó pasmada. Es un estudio verdaderamente científico. Dicen que se adelantó 40 años en política, en literatura, en sus experimentos de química.

"Mira, Elena, las ideas familiares acerca de la locura de Jorge tienen dos bases; una de ellas: que de niño, como de año y medio, se cayó de la cama donde él nació (2) y se dio un golpe cerca de la sien con uno de los burós. Cuando tenía Jorge como 9 años un buen día dio un grito y se le presentó a mi mamá con una "enjundia de gallina" —como decía ella— en un ojo. Poco después lo operaron y le extrajeron un tumor muy grande; por eso el párpado tan caído que siempre tuvo. Posteriormente, cuando se dedicó a sus estudios y experimentos químicos —lo puedes ver en la carta a

Lafora— estuvo probando en sí mismo el efecto de enzimas. Esto pudo ser también una de las causas de su desequilibrio (3).

"Si el doctor Lafora, como tú dices, Elena, tenía un juicio y un diagnóstico sobre la enfermedad de mi hermano, antes aún de que éste le expusiera sus síntomas, y sin hacerle ni reconocimiento ni estudios, es porque Lupe Marín, su esposa, había hablado con Lafora antes de que Jorge fuera a verlo.

"Yo salí para Estados Unidos en 1939 y me dijo Jorge: —Estoy haciendo unos experimentos, hermana, que me están llevando a descubrir tales cosas que, una de dos, o dejamos de ser pobres o me vuelvo loco. Al cabo de un año que regresé estaba abiertamente enfermo.

"Jorge vivía muy aislado de la familia y los experimentos nunca los hizo en la casa. Era jefe de los laboratorios de la Asociación Nacional de Productores de Alcohol y fue ahí donde él hacía sus experimentos; nosotros no lo sabíamos. Que yo sepa Jorge no publicó estos experimentos. Dejó un escrito en el que hay algo sobre las enzimas.

"Cuando más cerca estuve de él fue cuando empecé a tramitar mi divorcio; en 1937, 1938, me refugié en su departamento. Quienes más iban a su casa eran Pepe Gorostiza (4), Samuel Ramos; otro gran amigo era el Lic. José Zapata Vela. Vagamente recuerdo que Jorge me invitaba un café, muy cerca de la iglesia de Sto. Domingo, a espaldas de la Secretaría de Educación, en donde se reunía con Agustín Lazo y Xavier Villaurrutia. Salvador Novo se reunía muy poco con Jorge; creo que entre ellos no hubo una relación muy cercana; no los

*Prasa
Mexico*

LA MANIPULACION DE LAS REVISTAS FEMENINAS

Por Oscar Dávila y Manuel Calderón, del
Colegio de Estudios Latinoamericanos.

Uno de los más recientes aparatos propagandísticos de las clases dominantes es el compuesto por las revistas llamadas "femeninas". Forman parte del complejo sistema de medios de comunicación cuyo estudio, en cuanto medios (organización, funcionamiento, técnicas), no puede descuidarse y menos aún tratándose de su empleo en una sociedad ampliamente infiltrada por el imperialismo, como lo es Latinoamérica.

El estudio de estas revistas nos acerca a un mundo completamente diferente al que aparentan llevar; es un mundo ajeno a la realidad no sólo nacional, sino de Latinoamérica toda. El tratamiento que en ello se da a la mujer, no pasa al que se da a una mercancía, a un objeto. Crea todo un mundo de ideas, moldeándolas paso a paso de acuerdo con las necesidades de las clases dominantes, pero siempre constituidas sobre la base de que es un objeto mercantil.

Este proceso tiene una gran base que lo difunde. Las cantidades producidas y el precio de cada una (sin tomar en cuenta el mercado de revistas usadas), permite su acceso a la mayor parte de las clases y capas sociales. Las revistas "Buen Hogar", "Vanidades" y "Cosmopolitan" logran un tiraje quincenal en conjunto de 370 mil ejemplares (en México); las dos últimas en el resto de América Latina, llegan a 860 mil por quincena. Tan sólo en la República mexicana al término de cada mes, ya han salido a la venta cerca de un millón 640 mil revistas "femeninas". "Kena" colabora con 170 mil ejemplares semanales (lo que hace 680 mil revistas), "Nueva Vida" con 220 mil quincenales que se suman a los de "Activa", "Casa", "Fascinación", etc.

La totalidad de estas revistas presentan una diferenciación tan sólo formal, las que enfatizan a la mujer en su papel familiar y las que hablan de la "mujer nueva"; sin embargo, no es una diferencia real, ambos "tipos" buscan configurar una idea acartonada de mujer.

El cuadro que a continuación presentamos (1), nos da tan sólo una leve imagen de lo que queremos significar. En todas ellas el espacio utilizado es, en gran porcentaje dedicado a anuncios de empresas transnacionales, sin contar que las secciones de moda, belleza, casa y cocina son también vehículos publicitarios que motivan al consumo. El problema no queda sólo en considerar a la mujer como amplio mercado. Además, dentro del esquema que de sí se ha (y le han) formado, su integración a la sociedad está condicionada por el grado alcanzado en adecuar su persona a los modelos físicos y mentales del tipo nórdico, lo cual ya implica (con base en una tradición europeísta y estadounidense), un nivel económico, social y cultural que no tiene que ver con la gran mayoría de sus lectores, precisamente porque no existen las condiciones materiales para un efecto similar.

Podrían ser obreras, secretarias, trabajadoras calificadas, médicos, economistas, ingenieros. A lo mejor alguna vez fueron trabajadoras intelectuales o manuales, pero ahora son prostitutas.

Frente a ellas, el mayor motivo de pesar: rodeándolas, mirándolas, como si estuvieran en una jaula, se halla un grupo de hombres que puede oscilar entre algunas decenas los días laborables en el mediodía, hasta un centenar los sábados. Los hombres son en su mayoría trabajadores urbanos, con el rostro indígena o mestizo atento a las particularidades de cada mujer exhibida en la acera. A veces se descubre algún campesino que deja entrever su sorpresa ante el grupo de mujeres y, tras su máscara, no se sabe qué piensa. A lo mejor intuye que cualquiera de las muchachas podría ser su hija o sobrina; quizá sucedió alguna vez y seguramente el encuentro fue silencioso. Después del círculo masculino están los autobuses de pasajeros; decenas de ellos que vienen del Estado de México y que regresarán a él desde la Plaza de la Soledad.

Y este es el cuadro que contemplo y que tiene de todo, pero sobre todo morbosidad. Y es que de una manera natural responde al esquema de la sociedad. La mujer acechada y dominada, reducida a un mero objeto de comercio y objeto de comercio y objeto de una violación permanente. Y, como en las cárceles, aquí en la Plaza, con las prostitutas de la Candelaria y sus compradores que vienen o van del trabajo y de la colonia popular, nuestro México se muestra en sus formas crudas, sin ropajes de Democracia Social o de Revolución Mexicana, sin discursos falaces del Día del Trabajo o hipócritas del Día de la Madre.

Porque si hubiera trabajo y educación, recreación y acceso a la cultura, la gran mayoría de estas mujeres nuestras, mexicanas, hijas de mexicanos, no estarían en la Plaza, estarían en la fábrica o la escuela, en el teatro y en el deportivo, pero no aquí, donde ellas y sus momentáneos poseedores nos recuerdan y nos demuestran la miseria moral, sexual y social de esta sociedad nuestra. Porque si se acabase con el latifundio y cesara la explotación que la gran masa de los trabajadores experimenta, estas mujeres tan nuestras en sus formas y expresiones, serían hermosas mujeres, amorosas mujeres nuestras y no nuestras prostitutas más humildes y oprimidas.

Aquí en la Plaza de la Candelaria está una buena parte de la realidad mexicana. Que a las mujeres de la Plaza se les diga que el partido oficial y los partidos que componen su cauda les ofrecen una perspectiva de liberación y de dignidad; que con su credencial de afiliación van a obtener becas para universidades y hasta descuentos del 40% en los almacenes de mayor prestigio de la República. Se pondrán felices y a lo mejor se afilian.

Pero mientras tanto, la condición humana de ellas y de todos se muestra desnuda como sus hombros y sus piernas y nos dice que tenemos que apurar el paso para lograr que la sociedad se estructure sobre bases de igualdad y de justicia, sin discriminaciones ni privilegios.

Así, bajo estas condiciones, se filtran los patrones extranjeros y de las clases dominantes domésticas, que se adjudican los motes de "femeninas", de "promotoras de la liberación", de "integradoras de la familia", etc.. Y que no pasan más allá de un apodo. Examinemos un poco esto último.

En razón del feminismo que presumen, todo gira en torno "a ellos"; directa o indirectamente los consejos encaminan a ser "algo" al lado de "alguien" nunca alguien con alguien, mujer con hombre, sino algo al lado de alguien.

Igualmente ocurre con la "liberación" femenina; en este sentido sólo se invita a dos aspectos de ella; la sexual y la económica; empero tal invitación, además de aislar esos aspectos, no lo es ni con mucho en cuanto a clase, sino en cuanto a género.

Esto trae como consecuencia una escisión que, desde el proletariado hasta las capas medias* (2), va de la ruptura humana y por ende, a la práctica imposibilidad de identificar e integrar sus intereses de clase.

En cuanto a la integración familiar* (3), que pretende difundir no sólo se relaciona íntimamente con los aspectos señalados, sino que se contraponen. Si la familia de la sociedad capitalista se ha sostenido más o menos integral hasta hoy, es en gran parte gracias al importante papel que juega la mujer en ella; mientras el marido sale a trabajar fuera del hogar y del ámbito familiar, la mujer "madre abnegada y sufrida, pilar de la patria", queda a cargo del cuidado de las condiciones materiales y espirituales en que se debe desenvolver el pequeño conjunto social que representa la familia, todo lo cual cae en contradicción con lo propagado: liberación sexual y económica en el esquema capitalista se traduce indefectiblemente por desintegración familiar.

	VANIDADES		COSMOPOLITAN		BUENHOGAR		KENA	
	PAG.	%	PAG.	%	PAG.	%	PAG.	%
Anuncios	60	40	59	40	32	22.4	26	24
Personalidades	36	24	19	13	25	17.5	17	16
Modas, belleza	16	11	11.5	8	11	7.7	27	25
Cuentos	17.5	12	13.5	9	13	9	12	11
Artículos				28.7	8	5.6	14	13
Reportajes	10.5	7	43	0	50	35	8	7.4
Casa, cocina	3	2.5	0					
Otros	5	3.3	2	1.3	4	2.8	4	3.7
TOTAL	148	99.8	148	100	143	100	108	100
=====								

- * (1) Tomado de la revista "Contacto", No. 2-3, año 14 - abril-junio 1977.
- * (2) No tomamos en cuenta el proceso que se da en las clases altas.
- * (3) Este problema es bastante agudo y su tratamiento merecería un lugar y tiempo exclusivos.

Declaraciones de quienes salieron de *Interviú*

El director y la mayoría de los colaboradores de la revista *Interviú*, que se edita en esta ciudad, se desvincularon de la publicación, luego de una serie de conflictos entre el personal y la empresa.

Pedro Alvarez del Villar, director de la revista y los más importantes periodistas de la publicación, decidieron dejar de colaborar allí, cuando uno de los socios, José Guindi —un industrial textil— anunció el ingreso de nuevos reporteros, articulistas y dibujantes.

Con Alvarez del Villar, se retiraron, entre otros, Gustavo Sáinz, Renato Leduc, Emilio García Riera, Irma Serrano, Pedro Ocampo Ramírez, Miguel Aguirre, Manuel Puig, Sara Moirón, Carlos Ulanovsky, María Muro, Rafael Cardona, Ignació Ramírez (todos ellos reporteros o articulistas) y, en el departamento de fotografía y arte, Helio Flores, Sergio Arau, Efrén, Jaime Andrés Arroyo, Herminia Dosal, Martha Merkin, Luis Rey, Dzib y Guido del Capiro.

La revista inició sus actividades en sociedad con su homónima española y con Ramón Ortega como socio —según señalaron ex colaboradores de la publicación—. A raíz de una crisis económica en la empresa, Ortega consiguió un nuevo socio: José Guindi, actualmente presidente del consejo de administración de la empresa editora.

El nuevo socio, por su parte, se mostró inconforme con la línea editorial de la publicación y anunció el ingreso de nuevo personal, lo que motivó que la planta de colaboradores resolviera desvincularse de la revista, quienes afirmaron la preparación de una nueva publicación, con la línea que hasta el pasado lunes, llevó *Interviú*.

interview

INTERVIU es una revista semanal publicada por
Kapamex, S. A. DE C. V.

DIRECCION: Río Pánuco N° 109, Col.
Cuauhtémoc.

Teléfonos: 514-60-30, 514-82-41 y 528-52-84.

Telex: 01777627 ZETAME

Presidente del Consejo

JOSE GUINDI

Consejeros

Lic. SALVADOR BARREDA G., SERGIO
GUZMAN M., Lic. JOSE MANUEL PEREZ DIAZ

Gerente

SALVADOR O'DOHERTY

Administración General

ARTURO GONZALEZ RODRIGUEZ

Asesor Jurídico

Lic. JORGE ROMO ROCHA

Publicidad

NIVEL EJECUTIVO, S. A.

Hamburgo N° 172, 10° Piso

Teléfono 533-11-95 con 10 líneas

REDACCION

Director

LUIS FRANCISCO ARENAS AGUILAR

Redactor especial

CARLOS ULANOVSKY

Redacción en México

Río Pánuco 109, México 5, D.F.

MARTHA ANAYA, ISABEL ARVIDE, PATRICIA

BERUMEN, ELSA BLUM, RAFAEL CARDONA,

JOSE RAMON GARMABELLA, FERNANDO

MARTI, MARIA MURO, RAMON LOPESDENIS,

SARA MOIRON, RICARDO RAGENDORFER,

IGNACIO RAMIREZ, MIGUEL REYES RAZO,

LETICIA SINGER, DR. JESUS BOJALIL

Fotógrafos

JAIME ANDRES ARROYO, ROBERTO

BOLAÑOS, HERMINIA DOSAL, RICARDO

MERKEL, MARTA MERKIN, CARLOS

ESTRADA LEON, IGNACIO ESPINOSA

MADRID

Colaboración especial

JUAN JOSE ARREOLA, ROSA MARIA

CAMPOS, CAMILO JOSE CELA,

HELIOFLORES, RENATO LEDUC,

ALESSANDRA LUISELLI, ADOLFO

MARSILLACH, MANUEL PUIG, GUSTAVO

SAINZ, AUGUSTO ROA BASTOS, IRMA

SERRANO, JOSE LUIS VILALLONGA

Ilustraciones Especiales

SILVIA PARDO, ALBERTO ISAAC

Ilustraciones

SERGIO ARAU, GUIDO DEL CARPIO, DZIB,

EFREN, GUILLEN, LUIS REY, RAMON

SANCHEZ (MONGO), EDUARDO SOTO

Servicios Especiales

The New York Times, ANSA, EFE

Redacción en París

28 Boulevard Poissonniere 16. Tel. 770 4177

EVELYN MESQUIDA

MARIA EUGENIA YAGÜE

Redacción en Roma

Via Gregoriana, 5. Tel. 678 7448

ROSENDO DOMENECH

Redacción en Nueva York

94 St. Mark Place, N.Y. 10.003. Tel. 777 7433

JUAN A. HERVADA, MANUEL ARMENGOL

Corresponsales

Alemania: P. ROBESPERE; Argentina: JORGE

VAZQUEZ; Bolivia: ANDRES SOLIS RADA;

Colombia: LUIS A. TEJADA; Gran Bretaña:

FRANCISCO MUÑOZ; Guatemala: GONZALO

ASTURIAS; Holanda: ALBERT C. REY Israel:

ASHER COHEN; Perú: RAFAEL

RONCAGLIOLO, JUAN GARGUREVICH,

CARLOS DOMINGUEZ; Portugal: MARIO

VENTURA; Suecia: RICARDO MORENO

ARTIGAS; Venezuela: JORGE MADRAZO

Fotógrafos: JOSE MARIA CASTELLVI, MONTSE

FAIXAT, ANGELO FRONTONI, ORIOL

MASPONS, TONI RIERA

Distribución en el D.F.

ENRIQUE GOMEZ CORCHADO

Distribución nacional y en el extranjero

INTERMEX, S. A.

Impresores

EXCELSIOR, CIA. EDITORIAL, S.C.L.

Paseo de la Reforma 18, México 1, D.F.

INTERVIU no se hace responsable de la opinión de
los colaboradores en los trabajos publicados ni se

identifica con la misma

KAPAMEX EDICIONES, S. A. DE C. V. Río Pánuco

109, Z.P. 5, D. F. Teléfonos 528-52-84, 514-60-30 y

514-82-41, Telex: 01777627 ZETAME, afiliada a la

Cámara de la Industria Editorial, reserva para uso

exclusivo de título concedida por la Dirección General

del Derecho de Autor, reservados todos los

derechos conforme a la Unión Internacional de

Derecho de Autor y las Convenciones Universal y

Panamericana de Derechos de Autor. La reproduc-

ción o uso del contenido literario o gráfico, sin previa

autorización por escrito, quedan prohibidos por la ley.

Certificado de LICITUD de contenido de la Comi-

sión Calificadora de Publicaciones Ilustradas: EN

TRAMITE. Autorización como correspondencia de

segunda clase por la Dirección General de Correos:

EN TRAMITE.

Bienvenido, compañero Arenas:

Como todo órgano de difusión que pugna cotidianamente por elevar la calidad del servicio que presta, en este caso el rubro informativo y su línea editorial, INTERVIU fue objeto de algunos cambios en su estructura.

Pensando en llevar adelante esta revista dentro de su estilo ágil, dinámico y consecuentemente más profesional, a partir del presente número figura como su director el señor Luis Arenas Aguilar. Su experiencia como periodista, durante casi tres décadas, en que ha ocupado muy diversos puestos en importantes órganos informativos, estamos seguros avalará su gestión al frente de nuestro equipo de redacción. No nos queda sino reiterarle nuestro apoyo y desearle el mayor de los éxitos.

KAPAMEX, S. A. DE C. V.

